

## EL CENTRO DE YUCATÁN: DE ÁREA PERIFÉRICA A LA INTEGRACIÓN DE LA COMUNIDAD URBANA EN CHICHÉN ITZÁ

Rafael COBOS

Universidad Autónoma de Yucatán

A mediados de la década de 1950, Thompson (1954), Brainerd (1956) y Willey (1956) argumentaron que Chichén Itzá fue una ciudad (Fig. 1). Según estos tres investigadores, Chichén Itzá pasó de ser un asentamiento disperso tipo centro ceremonial Puuc del periodo Clásico a un asentamiento compacto tipo centro de México durante el periodo Postclásico. Siguiendo el argumento de Thompson, Brainerd y Willey, la transformación de Chichén Itzá de centro ceremonial a ciudad fue orquestada por los Toltecas del centro de México quienes agrandaron el asentamiento después de haber emigrado a Yucatán y conquistado Chichén Itzá. Una vez establecidos en este sitio, los Toltecas coexistieron con la numerosa población Maya (Tozzer 1957).

Investigaciones recientes realizadas en Chichén Itzá han confirmado el argumento de Thompson, Brainerd y Willey respecto de considerar a esta antigua comunidad como una ciudad. Sin embargo, contrario a lo expresado por estos tres investigadores sobre la cronología, la morfología y el componente étnico de Chichén Itzá, los datos arqueológicos sugieren que esta ciudad inició un rápido desarrollo a fines del periodo Clásico Tardío y culminó con su apogeo durante el periodo Clásico Terminal; el arreglo interno del asentamiento fue disperso y esencialmente Maya.

En esta última década, los estudios efectuados en Chichén Itzá se han enfocado a investigar la cronología y morfología de esta ciudad prehispánica. Tomando en consideración las diferentes unidades que conforman el asentamiento (templos, altares, basamentos, etc.), los elementos integradores (calzadas) y la cronología, se nota que Chichén Itzá debió de haber albergado una población extensa durante el periodo Clásico Terminal, la cual residió en un asentamiento disperso. En este asentamiento disperso, los grupos arquitectónicos, el arte monumental, los conjuntos domésticos y de residencia permanente se entremezclan con áreas verdes, campos de cultivo, rejolladas de uso agrícola intensivo y fuentes de agua. Además,

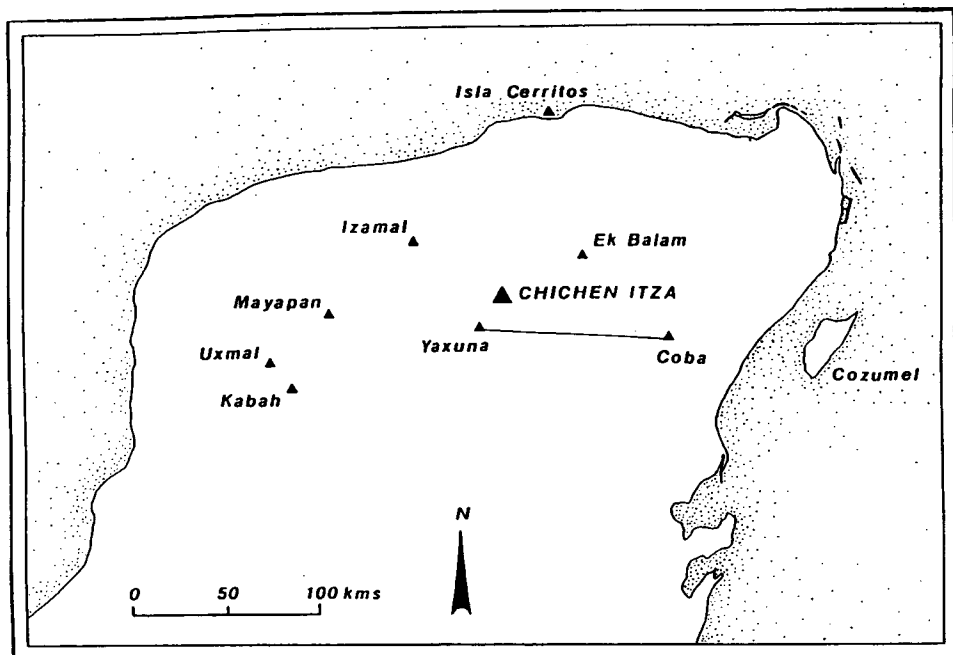


FIG. 1.—Ubicación geográfica de Chichén Itzá en la Península de Yucatán.

las 69 calzadas o *sacbeob* de Chichén Itzá dan cohesión a un contexto urbano similar al definido para las Ciudades Verdes (Graham 1999) o Ciudades Jardín (Chase y Chase 1998). Durante su apogeo, ocurrido entre el 900 y 1050 d.C., la Ciudad Verde de Chichén Itzá tuvo una extensión mínima de 30 km<sup>2</sup>.

A diferencia de los procesos sociales y culturales documentados desde el periodo Formativo o Preclásico en Teotihuacan, Monte Albán, Tikal o Copán, el área donde se asienta la antigua comunidad de Chichén Itzá parece haber sido ocupada rápidamente por gente que emigró entre el 600 d.C. y el 700/750 d.C. desde el centro-norte de Yucatán después del colapso de Izamal, importante sitio del Clásico Temprano de las Tierras Bajas del Norte. Esta gente trajo consigo sus conocimientos cerámicos y se asentó en un área periférica del centro de Yucatán localizada al sureste de Izamal, al suroeste de Ek' Balam y al norte del territorio ocupado por Cobá y Yaxuná.

Entre el 700 y el 800 d.C. Chichén Itzá fue el escenario de un proceso rápido de poblamiento y actividad constructiva el cual tuvo como centro el Complejo de las Monjas. El incremento de la población y de la actividad constructiva continuó durante los siguientes 200 o 250 años, y fueron construidos nuevos grupos arquitectónicos en la periferia del Complejo de las Monjas. A partir del 900 d.C.,

Chichén Itzá se transformó en una ciudad y capital regional, y el centro de la ciudad cambió del Complejo de las Monjas hacia la Gran Plataforma. Este proceso de aparición de dos centros en un mismo asentamiento, pero fechados en diferentes periodos, nos recuerda en cierta medida el modelo de múltiples núcleos documentado por Marcus (1983). En el caso de Chichén Itzá —y basándonos en la evidencia arqueológica actual— los núcleos principales del asentamiento surgieron secuencialmente y no tanto de forma simultánea.

Con todos estos antecedentes, los objetivos principales de este trabajo consisten, primero, en mostrar el cambio que sufrió Chichén Itzá de asentamiento sencillo a complejo. Segundo, demostrar que las características del asentamiento complejo del sitio son similares a las definidas para las Ciudades Verdes. Es decir, cuando Chichén Itzá alcanzó su apogeo su arreglo interno se componía de un asentamiento disperso en el cual las áreas verdes utilizadas para el cultivo se entremezclaron con la arquitectura monumental y residencial y un intrincado sistema de caminos. En otras palabras, se utilizan datos arqueológicos para corroborar la transformación de Chichén Itzá de centro ceremonial a ciudad.

### CERÁMICA SOTUTA: FASES TEMPRANA Y TARDÍA

Andrews IV (1970), Brainerd (1958) y Smith (1971) empleando exclusivamente cerámica reconocieron que el complejo cerámico Sotuta de Chichén Itzá presenta una fase temprana y otra tardía. Lincoln (1990: 575) llegó a la misma conclusión aunque reconoció que «*there is no reason to subdivide the major constructions of Chichén Itzá into any—spatially discrete or overlapping—components*».

El autor de este trabajo, basándose en la cerámica y la distribución y arreglo espacial de grupos arquitectónicos de Chichén Itzá, propone una distinción en los patrones de asentamiento de este sitio. Esta diferencia de ocupación entre los patrones de asentamiento de Chichén Itzá se hace evidente cuando consideramos la cerámica del complejo Sotuta, especialmente tipos y formas cerámicas las cuales se asocian ya sea con la fase temprana o tardía de este complejo.

Los principales componentes cerámicos del complejo Sotuta incluyen a las vajillas Chichén sin Engobe, Chichén Pizarra, Chichén Rojo, Naranja Fino y Tohil Plomizo (Smith 1971: 134-135; ver Cuadros 1-2). La cerámica mayoritaria de las vajillas Chichén sin Engobe, Chichén Pizarra y Chichén Rojo tiene sus orígenes en las tradiciones alfareras del centro y occidente de Yucatán y el Sur de Campeche. De hecho, Smith (1971: 253) reconoció que los componentes mayoritarios de la cerámica Sotuta —léase Chichén sin Engobe y Chichén Pizarra— fueron elaborados localmente por alfareros mayas.

Por ejemplo, los grupos cerámicos Sisal (Chichén sin Engobe) y Dzitas (Chichén Pizarra) se desarrollaron desde el periodo Clásico Tardío en la planicie

CUADRO 1  
Chichén Itzá: Fase Temprana del Complejo Cerámico Sotuta

Complejo Cerámico	Vajilla Cerámica	Complejos Arquitectónicos	Sistema de Calzadas
Sotuta Temprano 700/750 -900 d.C.	Chichén sin Engobe: Ollas Incensarios con mango en forma de cucharón Incensarios con base Cajetes	Las Monjas El Castillo-sub Templo del Chac Mool	Sistema de calzadas temprano se asocia ya sea con dos grupos arquitectónicos unidos por una calzada, o bien tres o más grupos están unidos por calzadas.
	Chichén Pizarra: Jarras o Cántaros Platos Cajetes con soporte Cajetes con bases planas o redondas	Grupo del Osario (3C1, 3C2, 3C3) Grupo de Cenote Xtoloc Casa Colorada	Calzada 7: une el Complejo de Las Monjas con los Templos de los Tres y Cuatro Dinteles. Calzada 4: une el Complejo de Las Monjas con el Grupo del Osario.
	Chichén Rojo: Jarras Platos con lados redondeados Vasos trípodes Vasos cilíndricos Cajetes con bases planas	Grupo del Suroeste Grupo de la Serie Inicial Uno, Tres y Cuatro Dinteles Templo de las Jambas Jeroglíficas	Calzada 15: une el Grupo del Osario con el Grupo del Cenote Xtoloc. Calzada 16: une la Plaza formada por el Templo del Chac Mool, El Castillo-sub y 3D4 con la Casa Redonda. Calzada 25: une la Calzada 7 con el Grupo de la Serie Inicial.
	Vajilla Naranja Fino: Naranja Fino Silhó	Plataforma Ho'Che	
	Vajilla Pizarra Delgada: Jarras Platos trípodes Vasos cilíndricos Cajetes	Casa Redonda Grupo del Chultún	Calzada 32: une la Plaza formada por El Templo del Chac de Mool, El Castillo-sub y 3D4 con las Estructuras 3E6-3E7. Calzada 26: une el Grupo de Serie Inicial con la Plataforma Ho'Che. Calzada 33: une la Calzada 7 con el Grupo del Suroeste.

CUADRO 2  
Chichén Itzá: Fase Tardía del Complejo Cerámico Sotuta

Complejo Cerámico	Vajilla Cerámica	Complejos Arquitectónicos	Sistema de Calzadas
Sotuta Tardío 900-1050 d.C.	Chichén sin Engobe: Ollas Incensarios tipo «reloj de arena» Incensarios con mango en forma de cucharón Incensarios con base Cajetes	La Gran Nivelación y edificios asociados  El Caracol (3C15)  Templo de los Paneles (3C16)  Grupo del Extremo Este	Sistema de calzadas tardío se asocia con la Gran Nivelación. Calzadas de los sistemas temprano y tardío unen a la Gran Nivelación con grupos periféricos en un patrón dendrítico.  Calzada 1: une la Gran Nivelación con el Cenote Sagrado.
	Chichén Pizarra: Jarras o Cántaros Platos Cajetes con soporte Cajetes con bases planas o redondas	Grupo de Plazas  Grupo del Chultún  Grupo del Osario (3C1, 3C2, 3C3)	Calzada 3: une la Gran Nivelación con Cumtún.  Calzada 5: une la Gran Nivelación con El Caracol.  Calzada 6: une la Gran Nivelación con el Grupo del Este.
	Chichén Rojo: Jarras Platos con lados redondeados Vasos trípodes Vasos cilíndricos Cajetes con bases planas	Grupo del Cenote Xtoloc  Grupo del Suroeste  Grupo de la Serie Inicial	Calzada 8: une la Plataforma Ek'Xux con el Templo de las Jambas Jeroglíficas.  Calzada 12: une la Gran Nivelación con la Plataforma Ho'Che.
	Vajilla Naranja Fino: Naranja Fino Silhó	Uno, Tres y Cuatro Dinteles  Templo de las Jambas Jeroglíficas	Calzada 19: une la Gran Nivelación con el Grupo del Este.
	Vajilla Plomizo: Tohil Plomizo	Plataforma Ho'Che  Casa Redonda  Cumtún (sitio ubicado a 6 km al Noroeste de Chichén Itzá)	Calzada 49: une la Gran Nivelación con la Estructura 2B2.  Calzada 66: une las Plataformas Ho'Che y Ek'Xux.

norte de Yucatán, posiblemente en el área comprendida entre Izamal, Isla Cerritos y Chichén Itzá (ver Robles 1988: 67-68; Robles 1990: 211-214; Robles en prensa; Robles y Andrews 1986: 87, 89). Según Brainerd (1958: 55; ver también Bey *et al.* 1992; Boucher 1992; Robles 1990: 177-217), la cerámica pizarra de Chichén Itzá tuvo sus orígenes tanto en la tradición Floreciente que se utilizó a todo lo largo del norte de la Península de Yucatán como en las influencias recibidas de la zona de Río Bec en el sur de Campeche.

La vajilla Chichén Rojo también tuvo sus orígenes en la tradición Floreciente, sobre todo en la vajilla Pizarra Roja de la región Puuc. De hecho, Brainerd (1958: 56; ver también Robles en prensa) observó que tanto la vajilla Chichén Rojo como la Pizarra Roja del Puuc muestran marcadas similitudes, sobre todo en la pasta y el engobe, sin embargo, en la vajilla Chichén Rojo, tanto la decoración como las formas muestran más influencias y parecen haber sido copias de la cerámica Naranja Fino Silhó. De acuerdo con Kepecs (1998: 126), el tipo cerámico Dzibiac Rojo presenta una distribución geográfica limitada a Chichén Itzá, sitios localizados entre Chichén Itzá y la costa norte de Yucatán (Provincias Cupul y Chikinchel), Isla Cerritos y Mayapán.

Naranja Fino y Tohil Plomizo son otros componentes importantes del complejo Sotuta de Chichén Itzá y sus orígenes de manufactura se localizan en el bajo Usumacinta (suroeste de Campeche, este de Tabasco, noreste de Chiapas) y en el oriente de Chiapas y occidente de Guatemala respectivamente (para Naranja Fino ver Bishop 1994; Foias y Bishop 1994; para Tohil Plomizo ver Dutton y Hobbs 1943; Neff 1984; Neff y Bishop 1988; Shepard 1948). La colección de Naranja Fino de Chichén Itzá solo contiene tientos Naranja Fino Silhó (Smith 1971: 184) y la presencia de este tipo cerámico en las Tierras Bajas del Norte se fecha a partir del 800 d.C. (ver Ball 1978: 102-103; Gallareta *et al.* 1989: 321, Figura 6; Robles 1988: 67-68). La cerámica Tohil Plomizo posiblemente se originó muy tardíamente, en el siglo IX d.C. o muy a principios del siglo X d.C., en las regiones de Soconusco (Chiapas) y Tajumulco (Guatemala), y su llegada a sitios como Becán (sur de Campeche), Ambergris Caye (litoral norte de Belice), Uxmal, Isla Cerritos, Yulá y Chichén Itzá tuvo lugar entre el 850/900 y 1100 d.C. (Anderson 1998, Cuadro 1; Andrews *et al.* 1988; Ball 1977: 47, 135-136, 164; Kowalski *et al.* 1996; Lincoln 1990: 297-301; Shepard 1948: 130-131; Smith 1971: 185; Valdéz *et al.* 1995).

Las formas representativas de la vajilla Chichén sin Engobe incluyen jarras, incensarios bicónicos, incensarios con mango, incensarios trípodes, cajetes y comales (Brainerd 1958: 54-55; Smith 1971: 170-173). Las formas que se asocian tanto con la etapa temprana como con la tardía del complejo Sotuta incluyen jarras que presentan «*medium-high outcurving to vertical neck*» (Smith 1971: 173, ver también páginas 171-172), incensarios con mango (ver Andrews IV 1970: 19, Figuras 15, 53f; Brainerd 1958: 94-95, Figuras 69-70, 104; Smith 1971: 171, Figura 12a-e). Durante la fase tardía del complejo Sotuta aparecieron los incensarios

bicónicos altos tipo «reloj de arena» que son diagnósticos de Chichén Itzá, y que desaparecen en el periodo Postclásico (Andrews IV 1970: 56, Figura 16; ver también Brainerd 1958: 94-95, Figuras 68-f, 75-e, y 104-c; Smith 1971: 172).

Las formas representativas de la vajilla Chichén Pizarra incluyen jarras, platos y cajetes sin soportes con base redonda (Brainerd 1958: 55; Smith 1971: 174-178). Las jarras tienen cuellos altos en tanto que los bordes son evertidos (Smith 1971:177). Los platos de lados redondeados no tienen soportes y son bajos y amplios, en tanto que otros platos «*are more flaring and round to a slightly convex base supported by hollow bulbous feet*» (Smith 1971: 177). Los soportes tienen forma de bulbo y son similares a los que presentan los vasos piriformes de Naranja Fino Silhó.

Cabe mencionar que Brainerd (1958:53, 116, Figuras 4-p, 50-n) en su análisis cerámico reconoció a la vajilla Chichén Itzá Pizarra Delgada y le asignó una temporalidad correspondiente al periodo Floreciente (700-800 d.C.). Tipológicamente, la vajilla Pizarra Delgada se ha incluido en el complejo cerámico Cehpech aunque esta vajilla es fácilmente distinguible de la vajilla Puuc Pizarra (Smith 1971: 156). Además, Andrews IV (1970: 40), Brainerd (1958: 53), Lincoln (1990: 302) y Smith (1971: 29-30) reconocen que Pizarra Delgada está cercanamente asociada al tipo cerámico Dzitas Pizarra de la vajilla Chichén Pizarra, y al tipo Muna Pizarra de la vajilla Puuc Pizarra. Las formas representativas de Pizarra Delgada incluyen jarras, platos trípodes, vasos cilíndricos, cazuelas y cajetes hemisféricos y profundos (Andrews IV 1970: 40, 59, Figuras 34-a, b, c, d; 35-a, b; Brainerd 1958: 53, Figuras 4-p, 10-h, 15-i, s, 18-j, 21-d, 32-d, e, 35-e, 50-n, 51-a-c, 61-b, e, f, j, l; Smith 1971: 29-30, 134, 154-156, 163, Figuras 7-a, h, o, r).

Las formas representativas de la vajilla Chichén Rojo incluyen jarras como las descritas en la vajilla Chichén Pizarra, platos con lados redondos, platos trípodes y platos con lados recto-divergentes, vasos cilíndricos, cajetes sin soportes con fondo redondo (Brainerd 1958: 55-56, Figuras 84-88; Smith 1971: 178-181; ver también Andrews 1970: 58). Según Brainerd (1958: 56), las formas de su vajilla roja del periodo Mexicano Medio (Chichén Rojo) parecen ser copias de Naranja Fino Silhó.

A partir de esta información, los arqueólogos a través del tiempo han hablado de la ocupación temprana y tardía de Chichén Itzá. Por ejemplo, materiales pertenecientes tanto a los periodos Floreciente como Mexicano Temprano de Brainerd (1958: 34-35), los cuales corresponden a la vajilla Pizarra Delgada del complejo Cehpech y al complejo Sotuta de Smith (1971: 15-16, 29-30, 134-135, 162-163, 170-192), se asocian con estructuras y grupos arquitectónicos localizados en el Complejo de Las Monjas, al sur y suroeste del Complejo de Las Monjas, y se han hallado en los cimientos de la Columnata Oeste de la Gran Nivelación.

Según Brainerd (1958: 36, 38-40, 42-44), las excavaciones realizadas por miembros de la Institución Carnegie de Washington en la rejollada cercana al Akab'dzib, el Grupo del Suroeste, Templo de los Tres Dinteles, Grupo de la Se-

rie Inicial y Complejo de Las Monjas revelaron la presencia de materiales correspondientes a la vajillas Chichén Pizarra (Medium Slateware de Brainerd), Chichén Rojo (Medium Redware de Brainerd) y Pizarra Delgada (Thin Slateware de Brainerd) (ver Smith 1971: 15-16, 29-30). La cerámica hallada tanto en la rejollada como en los grupos arquitectónicos del sur de Chichén Itzá se recobró de «*several seemingly pure deposits, many deposits showing varying degrees of Middle Mexican or Florescent mixture, but no Pure Florescent deposits*» (Brainerd 1958: 94, ver también páginas 36 y 43).

En su análisis cerámico de los materiales recobrados en El Mercado (3D11), La Columnata Sureste (3D10) y La Columnata Noreste (2D10), Brainerd (1958: 36-38, 40) reportó la presencia de materiales Sotuta y la ausencia de materiales pertenecientes a las vajillas Pizarra Delgada y Puuc Pizarra. Excavaciones realizadas en 1990 (Peña *et al.* 1991: 90-95) en los cimientos de la Columnata Oeste (3D1) revelaron la presencia mayoritaria de materiales Sotuta mezclados con un número muy reducido de materiales Cehpech los cuales incluyen Muna Pizarra y Akil Impreso (vajilla Puuc Pizarra) y Ticul Pizarra Delgada (vajilla Pizarra Delgada). Tomando en cuenta la estratigrafía, los hallazgos en los cimientos de la Columnata Oeste se asocian con las subestructuras del Templo de los Guerreros (Templo del Chac Mool) y El Castillo (El Castillo-sub).

En 1954, se recobraron un total de 75 tiestos Cehpech «*in the five cuts used for determining the components parts of the Sotuta Ceramic Complex*» (Smith 1971: 162). De hecho, Smith (1971: 168, 171, 190, 259-260) reportó la presencia de cerámica Cehpech por debajo de materiales Sotuta en los niveles inferiores de su Corte 1 (Niveles G46 a G48, Templos de los Tres y Cuatro Dinteles), Corte 2 (Niveles G2 y G3, Templos de los Tres y Cuatro Dinteles) y Corte 5 (Grupo de la Serie Inicial). Smith también reportó la presencia de cerámica Cehpech asociada con cerámica Sotuta en los niveles superiores del Corte 2, en los tres niveles del Corte 8 (Grupo Principal del Suroeste), en los dos niveles del Corte 9 (Grupo Principal del Suroeste) y el nivel de superficie del Corte 15 (Grupo del Osario). A excepción del Corte 17 donde Smith (1971: 260) encontró solamente un tiesto Cehpech, el resto de los materiales cerámicos de este corte y de los Cortes 13, 14, 16, 18 y 19 excavados en la Gran Nivelación revelaron la presencia mayoritaria de cerámica Sotuta.

Los tipos cerámicos del complejo Cehpech hallados en los cinco cortes por Smith (1971: 162-163) incluyen: ollas Yokat Estriado (vajilla Puuc sin Engobe), cajetes Muna Pizarra con engobe gris y Sacalum Negro sobre pizarra, platos trípodes con moldura basal Muna Pizarra con engobe gris, Sacalum Negro sobre pizarra, Tekit Inciso y Akil Impreso, cajetes Muna Pizarra con engobe gris, ollas Tekit Inciso (vajilla Puuc Pizarra), ollas Teabo Rojo (vajilla Puuc Rojo), cajetes hemisféricos, platos trípodes y ollas Ticul Pizarra Delgada (vajilla Pizarra Delgada). Los tipos cerámicos Cehpech hallados en Chichén Itzá tienen gran afinidad con la cerámica Cehpech del occidente de Yucatán (ver los comentarios de Smith



1971: 163; Bey *et al.* 1992; Robles 1990: 259-262; Robles en prensa), aunque también es importante reconocer que la presencia del tipo Akil Impreso sugiere contactos con Cobá en el oriente de Yucatán (ver Bey *et al.* 1992: 15; Robles 1990: 199; Robles en prensa).

Andrews IV (1970: 19-44, 56-61), al igual que Brainerd (1958: 35, Figuras 104-109) y Smith (1971: 173, 177, 181) pero empleando materiales cerámicos hallados en la superficie de la Gruta de Balankanché, reconoció que durante el periodo Floreciente Modificado surgieron en Chichén Itzá varias formas cerámicas las cuales son propias del complejo Sotuta. Además, Andrews IV (1970: 59, Figuras 34a-c,f, 35a-b) halló en Balakanché dos vasos cilíndricos, un cajete hemisférico y dos cazuelas con borde grueso cuyas formas «*were common in the Pure Florescent overlapped with or continued on into the Modified phase*». Andrews IV (1970: 59) reconoció que se trataban de vasijas cerámicas similares tipológicamente a las descritas por Brainerd (1958: 116, Figura 4p) como Chichén Itzá Pizarra Delgada, por lo que propuso asignar a estas vasijas y vajilla en el periodo Floreciente Modificado, es decir, el periodo de máximo apogeo de Chichén Itzá (para la distinción arquitectónica entre Floreciente Puro y Floreciente Modificado, ver Andrews IV 1965).

Uno de los principales objetivos de la investigación de Lincoln (1990: 390) realizada durante 1983 y 1985 en Chichén Itzá fue «*to dispell the notion that a meaningful contrast can be discerned between old and new components of the site*». Lincoln (1990: 7, 210-211) reconoció que los edificios de Chichén Itzá fueron construidos y modificados durante una misma fase arqueológica cuyo componente cerámico se asocia con el complejo Sotuta y señaló que «*these episodes of construction apparently did not correlate with major changes in the fashion or inventory of material culture at the site*».

Basándose en sus excavaciones y en el análisis cerámico, Lincoln (1990: 212-214, 219, 221) reconoció una fase temprana y otra tardía de ocupación en su área de estudio, la cual incluyó estructuras localizadas en la esquina sureste del Cuadrante 5C, todo el Cuadrante 5D y la esquina noreste del Cuadrante 6E. La fase temprana de ocupación reveló tiestos de la vajilla Pizarra Delgada y Holactun Crema del Complejo Cehpech, y Chichén Pizarra, Chichén Rojo, Chichén sin Engobe y Naranja Fino del complejo Sotuta. Toda esta cerámica se recobró en los pozos de prueba 1, 5, 6, 10, 11, 13, 17, 18, y Lincoln (1990: 301-313, 355-360) sugirió que las plataformas Ho' Che, Ek' Xux, Culub, Chac Bolay, Xkixpachoch y Uayuc se asocian con la fase temprana de ocupación del sitio.

La fase tardía de ocupación detectada por Lincoln (1990: 355-360) en su área de estudio está representada por los tipos cerámicos que definen al complejo Sotuta pero no se incluyen ni Pizarra Delgada ni Holactun Crema del complejo Cehpech. Los materiales cerámicos utilizados por Lincoln para reconocer una fase tardía de ocupación en su área de estudio derivan principalmente del pozo de prueba 8, aunque reconoció que la evidencia cerámica de los pozos 2, 5, 9, 10 y

11 «*seem to hold an intermediate position*» (Lincoln 1990: 359). Las plataformas Ho' Che, Cuuc y Culub se asocian con la fase tardía de ocupación del sitio.

Investigaciones realizadas por el autor de este trabajo en el Grupo del Sacbe 61 y grupos terminales de Chichén Itzá revelaron que el 92,18% (n = 9.549) de los materiales cerámicos recobrados en las excavaciones corresponden al complejo Sotuta (Cobos 1998; ver Cuadro 3). Los principales tipos cerámicos hallados incluyen Sisal sin Engobe, Pisté Estriado e incensarios Espita Aplicado (vajilla Chichén sin Engobe), Dzitaz Pizarra, Balantun Negro sobre pizarra (vajilla Chichén Pizarra), Dzibiac Rojo (vajilla Chichén Rojo) y Naranja Fino Silho (vajilla Naranja Fino). Los tipos y formas cerámicas hallados en las excavaciones del Grupo del Sacbe 61 y grupos terminales son similares a los reportados por Anderson (1998), Brainerd (1958), Smith (1971) y Lincoln (1990).

Los cinco tipos cerámicos mencionados en el párrafo inmediato superior conforman más del 90% (n = 18.768, 97,67%) de los materiales Sotuta recuperados por Smith (1971: 170-192, Cuadro 1b) en el centro y periferia de Chichén Itzá, y por Lincoln (1990: 220; n = 23.789, 92,29%) en sus excavaciones en la parte sur del Cuadrante 5C, en el Cuadrante 5D y la esquina noroeste del Cuadrante 6E. Además, una muestra cerámica (n = 83.068) obtenida de varias estructuras excavadas en el centro de Chichén Itzá entre 1993 y 1994 confirma que Chichén sin Engobe, Chichén Pizarra y Chichén Rojo son las vajillas mayoritarias del complejo Sotuta e integran el 87,2% (n = 72.422) de ésta muestra (Pérez de Heredia 1998).

Por su parte, Anderson (1998: 159, Cuadro 1) en Yulá, asentamiento ubicado a 5 km al Sur de Chichén Itzá, reportó 13.494 tiestos que representan el 89,63% de su muestra cerámica. Todos los tiestos recobrados por Anderson se agrupan en los cinco tipos cerámicos antes mencionados del complejo Sotuta.

En resumen, la presencia de ciertos tipos y formas cerámicas correspondientes a los complejos cerámicos Cehpech y Sotuta pueden ser utilizados para reconocer entre una fase temprana y otra tardía de ocupación en Chichén Itzá. Con la fase temprana se asocia la vajilla Pizarra Delgada, ollas, incensarios con mango y trípodes de la vajilla Chichén sin Engobe, las vasijas de las vajillas Chichén Pizarra, Chichén Rojo y Naranja Fino. Con la fase tardía de ocupación se asocian los incensarios bicónicos tipo «reloj de arena» y las vasijas de las vajillas Chichén sin Engobe, Chichén Pizarra, Chichén Rojo, Naranja Fino de la fase temprana y Tohil Plomizo.

Además, una comparación entre los porcentajes obtenidos de la cerámica del Grupo del Sacbe 61, grupos terminales y los materiales analizados por Smith (1971, Cuadro 1b), Lincoln (1990: 220, 335) y Pérez de Heredia (1998: 279) revela que la cerámica de los periodos Preclásico Tardío y Clásico Temprano es muy escasa en Chichén Itzá (ver también Smith 1971: 139). De hecho, todos los porcentajes reportados hasta este momento de la cerámica asociada con los periodos Preclásico (complejo Tihosuco) y Clásico Temprano (complejo Cochua) de

## CUADRO 3

Grupos y tipos cerámicos hallados en las excavaciones del Grupo del Sacbe 61  
(Estructuras 2A17, 2A21, 2A22)

<i>Grupo Cerámico: Tipo-variedad</i>	<i>Número de tiestos</i>	<i>Porcentaje</i>
Grupo Mama Rojo. Mama Rojo: variedad Mama	6	0,06
Grupo Panabá sin Engobe: Chen Mul Modelado: variedad Chen Mul	1	0,01
Grupo Kukulá Crema. Kukulá Crema: variedad Kukulá	157	1,51
Grupo Kukulá Crema. Xkanchakán Negro sobre Crema: variedad Xkanchacán	2	0,02
Grupo Tohil Plomizo. Tohil Plomizo: variedad Tohil	12	0,11
Grupo Sisal sin Engobe. Pisté Estriado: variedad Pisté	2.781	26,84
Grupo Sisal sin Engobe. Sisal sin Engobe: variedad Sisal	1.451	14,01
Grupo Sisal sin Engobe. Espita Aplicado: variedad Espita	33	0,32
Grupo Sisal sin Engobe. Cumtún Compuesto: variedad Cumtún	2	0,02
Grupo Pizarra Dzitás. Pizarra Dzitás: variedad Dzitás	4.077	39,36
Grupo Pizarra Dzitás. Balantún Negro sobre Pizarra: variedad Balantún	368	3,55
Grupo Pizarra Dzitás. Timak Compuesto: variedad Timak	117	1,13
Grupo Pizarra Dzitás. Tekom Gubiado Inciso: variedad Tekom	1	0,01
Grupo Pizarra Dzitás. Chacmay Inciso: variedad Chacmay	1	0,01
Grupo Pizarra Dzitás. Balam Canché Rojo sobre Pizarra: variedad Balam C.	1	0,01
Grupo Dzibiac Rojo. Rojo Dzibiac: variedad Dzibiac	650	6,27
Grupo Dzibiac Rojo. Xucú Inciso: variedad Xucú	4	0,04
Grupo Dzibiac Rojo. Chan Kom Negro sobre Rojo: variedad Chan Kom	3	0,03
Grupo Naranja Fina Silhó. Naranja Fina Silhó: variedad Silhó	44	0,42
Grupo Naranja Fina Silhó. Cumpich Inciso: variedad Cumpich	4	0,04
Grupo Chablekal. Chablekal Gris: variedad no especificada	2	0,02
Grupo Chum sin Engobe. Chum sin Engobe: variedad Chum	1	0,01
Grupo Ticul Pizarra-delgada. Ticul Pizarra-delgada: variedad Ticul	23	0,22
Pizarra: Tipo y variedad no especificada	1	0,01
Grupo Pizarra Muna. Pizarra Muna: variedad Muna	4	0,04
Grupo Pizarra Muna. Tekit Inciso: variedad Tekit	1	0,01
Grupo Pizarra Muna, Nohcacab Compuesto: variedad Nohcacab	1	0,01
Grupo Dzytia. Dzytia Negro: variedad Dzytia	122	1,17
Grupo Teabo Rojo. Teabo Rojo: variedad Teabo	2	0,02
Grupo Aguila. Tipo Aguila Naranja: variedad no especificada	1	0,01
Grupo Balanza. Lucha Inciso: variedad no especificada	4	0,04
Grupo Xanabá Rojo. Xanabá Rojo: variedad Xanabá	1	0,01
Grupo Juventud Rojo. Juventud Rojo: variedad no especificada	5	0,05
Grupo Tipikal. Unto Preengobe-estriado-negro: variedad Unto	1	0,01
No identificados	5	0,05
Erosionados	470	4,54
<b>TOTAL</b>	<b>10.359</b>	<b>100</b>

Chichén Itzá no llegan a representar el 1% de la muestra cerámica obtenida en excavaciones realizadas en tres cuartos de siglo en el sitio.

La prácticamente nula presencia de materiales cerámicos que fechan los periodos Preclásico y Clásico Temprano sugiere que Chichén Itzá fue ocupado a partir de 700 d.C. Además, la evidencia arqueológica indica que esta ocupación fue tardía en comparación a otras regiones del centro de Yucatán como Ek' Balam (Bey *et al.* 1998: 104-114, Cuadros 1-3), Yaxuná (Suhler *et al.* 1998: 172-177) y Yulá (Anderson 1998). Las huellas de esta ocupación son claramente visibles en las unidades del asentamiento que integran la antigua ciudad de Chichén Itzá.

## EL SISTEMA DE CAMINOS Y EL ASENTAMIENTO

El recorrido y registro sistemático de superficie realizado tanto en el epicentro como en la periferia oeste-noroeste y este-sureste de Chichén Itzá produjo 55 calzadas nuevas en el sitio. Estas 55 calzadas sumadas a las 14 reportadas previamente suman un total de 69 *sacbeob* y Chichén Itzá es hasta ahora el sitio con el mayor número de calzadas en Mesoamérica (Figs. 2-3).

Una mirada al mapa del sistema de caminos de Chichén Itzá revela que diez calzadas se inician en la Gran Nivelación y no en el Complejo de Las Monjas o Templos de los Tres y Cuatro Dinteles que se asocian con la fase temprana del complejo Sotuta. Esta diferencia puede explicarse por la existencia de calzadas pertenecientes a dos periodos cronológicos diferentes, algo similar a lo reportado en el sistema de calzadas de Cobá (Benavides 1981: 176).

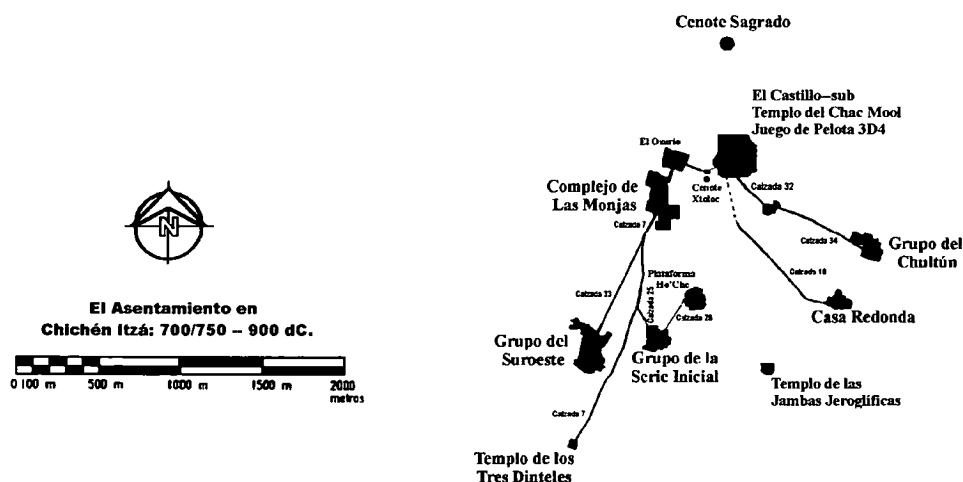


FIG.2.—Chichén Itzá: Grupos arquitectónicos y calzadas durante la fase Sotuta Temprano.

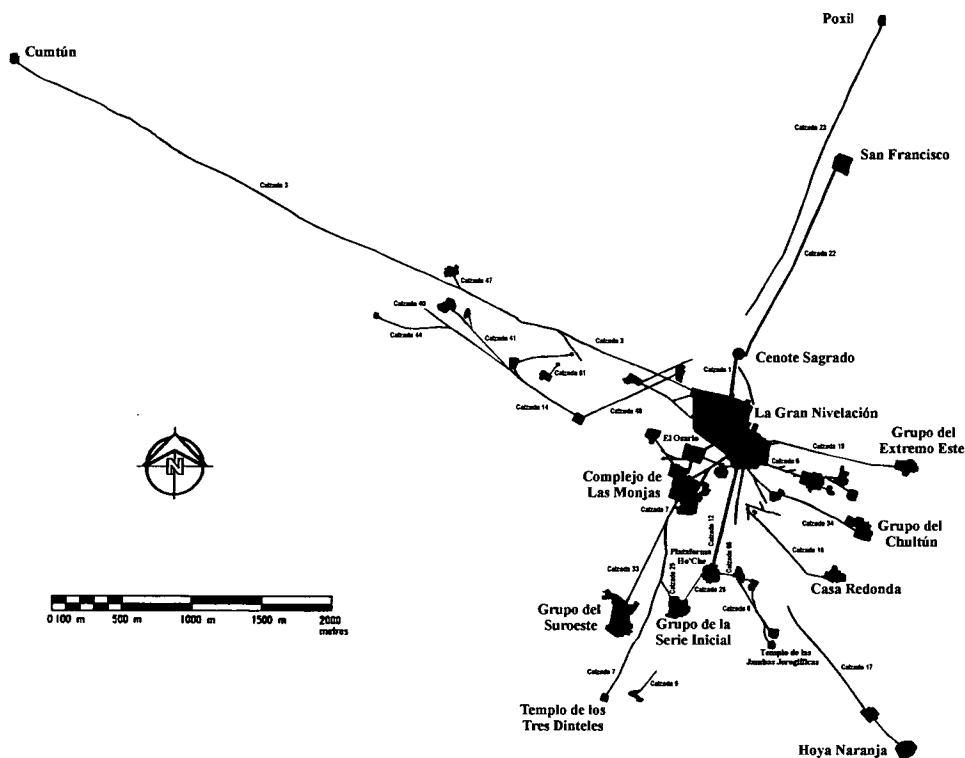


FIG. 3.—Chichén Itzá: Grupos arquitectónicos y calzadas durante la fase Sotuta Tardío.

En Cobá, el sistema de caminos más temprano se asocia con el Grupo Cobá y data para el periodo Clásico Tardío, en tanto que el sistema de caminos tardío se asocia con el Grupo Noch Mul y data para el periodo Clásico Terminal (700/730 d.C.-1100/1200 d.C.) (Robles 1990: 131-217). En el sistema de caminos temprano, las Calzadas 3, 9, 14, 15, 16 y 21 unen al grupo Cobá con los grupos terminales de San Pedro, Macanxoc, Nuc Mul, Kitamna, Ixil y Pech Mul respectivamente. Algunas de las calzadas asociadas con el sistema de caminos tardío incluyen los *sacbeob* 1, 5, 6, 7 y 8. La Calzada 1 conecta Cobá con Yaxuná, en tanto que las otras cuatro unen al Grupo Nohoch Mul con los grupos Telcox, Chan Mul, Uxulbeuc y Kucican (Benavides 1981: 167-144, Figuras 9-10).

Si el sistema de caminos de Chichén Itzá en verdad representa dos momentos cronológicos diferentes, entonces el sistema de calzadas temprano se asocia más bien con el Complejo de Las Monjas-El Osario, Grupo del Suroeste-Grupo de la Serie Inicial y los Templos de los Tres y Cuatro Dinteles (Fig. 2). Todos estos conjuntos arquitectónicos presentan arquitectura Floreciente y —a excepción del

Grupo del Suroeste— textos jeroglíficos fechados entre el 800 y el 900 d.C. La cerámica Sotuta asociada con el sistema de caminos temprano en Chichén Itzá incluye a las vajillas Pizarra Delgada, Chichén sin Engobe (incensarios con mango), Chichén Pizarra, Chichén Rojo y Naranja Fino.

Este sistema de calzadas temprano une a grupos formados por templos, altares, estructuras de crujía alargada, columnatas, patios sin galería frontal y patios-galería. Ejemplos de estos grupos se encuentran en el Complejo de las Monjas, el Grupo del Suroeste, el Grupo de la Serie Inicial y la Plataforma Ho' Che.

Los datos cerámicos y del asentamiento con los cuales contamos ahora no nos permiten afirmar si el sistema de calzadas temprano de Chichén Itzá presentaba originalmente el arreglo espacial típico donde una calzada une a dos grupos contemporáneos. Por ejemplo, la Calzada 7 pudo haber unido el Complejo de las Monjas con los Templos de los Tres y Cuatro Dinteles, o bien, la Calzada 33 pudo haber unido el Complejo de las Monjas y el Grupo del Suroeste.

También existe la posibilidad de que en el sistema de calzadas temprano el Complejo de las Monjas funcionara como el centro del sitio, el cual estaba unido a grupos arquitectónicos contemporáneos localizados en puntos extremos. Basándonos en la distribución espacial de estos grupos, la traza de la comunidad de Chichén Itzá entre el 750/800 y el 900 d.C. fue similar al arreglo reportado en sitios como Tzum, Tamanché, Labná y Sayil, donde los grupos arquitectónicos importantes se integran a la calzada como «*beads on a string*» (Tourtellot *et al.* 1992: 94).

Por ejemplo, el Complejo de las Monjas está unido por medio de la Calzada 4 con el Grupo del Osario localizado al norte. El Grupo del Osario se une al Templo del Cenote Xtoloc por medio de la Calzada 15. El Templo del Cenote Xtoloc estaba unido por medio de la Calzada 30 al conjunto formado por la subestructura del Templo de los Guerreros (Templo del Chac Mool), la subestructura de El Castillo y la cancha para juego de pelota 3D4. Cabe indicar que la Calzada 30 termina cerca del altar ubicado enfrente del Templo del Cenote Xtoloc (3D13) y esta calzada fue contemporánea a la Calzada 15, sin embargo, la Calzada 30 fue cubierta cuando se construyó el Templo del Cenote Xtoloc (Fernández 1996).

El Templo del Chac Mool consiste en un templo y columnata que fueron cubiertos por el Templo de los Guerreros. La columnata del Templo del Chac Mool cerró en su parte este una plaza formada por un templo (El Castillo-sub) y por la cancha para juego de pelota 3D4 hacia el sur. Las excavaciones realizadas en 1990 (Peña *et al.* 1991: 90-95) en el área que ocupó la plaza sobre la cual se asienta hoy día la Columnata Oeste (3D1) revelaron la presencia mayoritaria de materiales Sotuta mezclados con Ticul Pizarra Delgada (vajilla Pizarra Delgada), Muna Pizarra y Akil Impreso (vajilla Puuc Pizarra). Cabe recordar que Brainerd (1958: 36-38, 40) reportó la ausencia de estos tipos cerámicos en las estructuras 3D11 (El Mercado), 3D10 (La Columnata Sureste) y 2D10 (La Columnata Noreste) las cuales fueron construidas tardíamente (ver también Pérez de Heredia 1998).

La plaza rodeada por el Templo del Chac Mool, El Castillo-sub y 3D4 estaba unida por otras dos calzadas a dos grupos arquitectónicos ubicados al Sureste. La Casa Redonda y el conjunto de estructuras formados por las estructuras 3E6-3E10 están unidas a la plaza definida por el Templo del Chac Mool, El Castillo-sub y 3D4 por las Calzadas 16 y 32 respectivamente. Los materiales cerámicos de la Casa Redonda datan para la fase temprana del complejo Sotuta (Brainerd 1958: 41, Figuras 68a, 68b1-10, 69, 75e), en tanto que un análisis estilístico-comparativo de 29 esculturas utilizadas en la fachada de 3E6 y 3E7 fechan este edificio entre el 800 y 900 d.C. (Miller 1989).

El Complejo de las Monjas está unido hacia el sur con los Templos de los Tres y Cuatro Dinteles, el Grupo del Suroeste y Grupo de la Serie Inicial por medio de las Calzadas 7, 33 y 25 respectivamente. Estructuras de crujía alargada caracterizan a los Templos de los Tres y Cuatro Dinteles (7B3-7B4). El Grupo del Suroeste alberga templos (5B16, 5B18, 5B21), altares (5B15 y altar sin número al sur de esta estructura), columnatas (5B13, 5B23) y patios con galería (5B17, 5B19). Las principales estructuras del Grupo de la Serie Inicial incluyen un templo (5C4), una estructura redonda (5C17), una estructura de crujía alargada (5C14) y un patio-galería (5C11).

Las actividades realizadas en campo documentaron que la Calzada 26 se inicia en un portal (5C16) en la orilla norte del Grupo de la Serie Inicial y termina en la esquina suroeste de la Plataforma Ho' Che. Sobre esta plataforma se encuentra un templo (5D1), altar (5D23), estructura de crujía alargada (5D2), patio-galería (5D3) y cancha para juego de pelota (5D5) (ver Lincoln 1990: 398-Nota 4, 401-451, 492-497). Los pozos de prueba 10 y 11 fueron excavados en la Plataforma Ho' Che y la evidencia cerámica reveló la presencia de Pizarra Delgada en los estratos inferiores de los dos pozos de prueba y su ausencia en los niveles superiores. Esta evidencia sugirió a Lincoln (1990: 304-Nota 40, 359) que la Plataforma Ho' Che se construyó durante la fase temprana de ocupación. Parece ser que a esta fase temprana corresponden 5D1 (templo), 5D23 (altar), 5D2 (estructura de crujía alargada) y 5D5 (cancha para juego de pelota).

Una mirada al diseño arquitectónico de la Plataforma Ho' Che revela que el templo (5D1), altar (5D23), estructura de crujía alargada (5D2) y la cancha para juego de pelota (5D5) están colocados alrededor de y miran hacia la plaza principal del conjunto. Sin embargo, el patio-galería 5D3 aparece en una esquina de la plataforma y, alejado de la plaza del conjunto, mira totalmente hacia el muro exterior sur de 5D2 y da la impresión de haber sido «metido a la fuerza» en la plataforma.

Tanto la cronología de ocupación de la Plataforma Ho' Che como la posición de 5D3 en esta plataforma sugiere que este edificio no formó parte del diseño original del conjunto cuando se planeó su construcción, más bien debió de haber sido construida tardíamente. Parece ser que 5D3 se edificó cuando ya estaba bastante avanzado el programa de construcción de las porciones central, norte y oeste de la

Plataforma Ho' Che, o bien, después de que ya estaban funcionando 5D1 (templo), 5D23 (altar), 5D2 (estructura de crujía alargada) y 5D5 (cancha para juego de pelota) (ver también los comentarios de Lincoln 1990: 426-427 sobre la secuencia arquitectónica constructiva de la Plataforma Ho' Che). En pocas palabras, 5D3 parece haberse construido cuando la Gran Nivelación se había convertido en el centro del asentamiento en Chichén Itzá.

En este trabajo se propone que el sistema de calzadas tardío de Chichén Itzá se asocia con la Gran Nivelación donde predomina la arquitectura Floreciente y cerámica Sotuta representada por las vajillas Chichén Pizarra, Chichén Rojo, incensarios bicónicos tipo «reloj de arena» de Chichén sin Engobe, Naranja Fino y Tohil Plomizo. A excepción del objeto portátil conocido como la Piedra del Gran Juego de Pelota que tiene textos jeroglíficos fechados entre el 800 y 900 d.C., no existen textos jeroglíficos ni cerámica Pizarra Delgada.

Parece ser que durante el último momento de esplendor de Chichén Itzá la Gran Nivelación con sus edificios asociados funcionaron como el epicentro del sitio. Además, se construyeron conjuntos arquitectónicos en la periferia del centro de Chichén Itzá cuyo diseño incluyó un templo, altar y patio-galería, y el sistema de calzadas tardío unió a estos conjuntos arquitectónicos con el epicentro. La presencia de un templo (El Castillo) asociado con altar (Plataforma de Venus) y patio-galería (2D6) también se observa en el centro de Chichén Itzá y los conjuntos arquitectónicos de la periferia repiten en menor escala el diseño del centro.

Otras calzadas con dirección al este y sur de la Gran Nivelación unieron al centro de Chichén Itzá con el Grupo del Extremo Este, Grupo Plazas y las estructuras 5D12, altar sin número y 5D13 que yacen sobre la Plataforma Ek' Xux. Diversos grupos arquitectónicos asociados con la fase temprana del complejo cerámico Sotuta continuaron siendo ocupados durante el Clásico Terminal y también fueron integrados en el nuevo arreglo espacial. Por ejemplo, el Complejo de las Monjas-El Caracol y el Grupo del Osario se unieron al centro del sitio por medio de las Calzadas 5 y 10 respectivamente. Ambas calzadas se inician en la orilla sur de la Gran Nivelación (ver Ruppert 1952, Figura 151).

La Calzada 12 también se inicia en la orilla sur de la Gran Nivelación en un área localizada directamente al sur de la Estructura 3D4 (cancha para juego de pelota). Aún cuando una extensa porción de la Calzada 12 fue destruida por construcciones modernas y la carretera México 180, la evidencia arqueológica muestra que ésta calzada termina en la orilla norte de la Plataforma Ho' Che. Las operaciones de reconocimiento y levantamiento topográfico en campo revelaron que las Plataformas Ho' Che y Ek' Xux están unidas por la Calzada 66, que se inicia entre las Estructuras 5D2 y el *Chultún* 1 en la Plataforma Ho' Che y termina a pocos metros al Oeste de la Estructura 5D12. Además, la Calzada 8 se inicia al sur de la Estructura 5D12 y une a la Plataforma Ek' Xux con la plataforma sobre la que se asientan el Templo de las Jambas Jeroglíficas (6E3) y otras cuatro estructuras (6E1, 6E2, 6E5, altar sin número).



En la esquina noroeste de la Gran Nivelación se inicia la Calzada 3 que es hasta ahora la más extensa de Chichén Itzá. Dicha calzada tiene 6 kms de largo y termina en Cumtún, un asentamiento menor que Chichén Itzá. De acuerdo a Winemiller (1996), Cumtún pudo haber funcionado como cantera para obtener elementos arquitectónicos y escultóricos empleados en las construcciones de Chichén Itzá. La sugerencia de Winemiller se apoya por el hecho de que en Cumtún se encontró un bloque megalítico de piedra caliza (ver también Morris *et al.* 1931: 215-218, Figura 132-a,b; Ruppert 1928: 307).

Durante el periodo Clásico Terminal, la distribución de la arquitectura elaborada o masiva tuvo un arreglo espacial concéntrico en una traza de asentamiento dispersa cuyos elementos integradores —las calzadas— muestran un forma dendrítica. En este sentido, Chichén Itzá es muy similar a Caracol en Belice, aunque en esta ciudad de las Tierras Bajas del Sur los elementos arquitectónicos que definen a los Grupos de Plaza Especializados solamente se encuentran en la periferia del sitio en vez del centro y la periferia (Chase 1998; Chase y Chase 1996, 1998, y cap. 4 en este volumen). En Chichén Itzá, los conjuntos formados por un templo, altar y patio-galería se encuentran tanto en el centro como en la periferia del asentamiento y a una distancia de hasta 2,5 km de El Castillo (Estructura 2D5). Además, los sitios localizados en los alrededores de Chichén Itzá no presentan conjuntos arquitectónicos formados por templos, altares y patios-galerías (ver Anderson 1998; Andrews *et al.* 1989; Cobos 1998; Garza y Kurjack 1980).

Los datos y observaciones personales del autor de este trabajo en Chichén Itzá apoyan tanto la definición de Kurjack (1974: 81) como las inferencias de Lincoln (1990: 578) respecto a una distribución concéntrica de la arquitectura en la antigua comunidad de Chichén Itzá. Esta distribución espacial de la arquitectura se hace evidente cuando consideramos el epicentro y la periferia del sitio, de hecho, la Gran Nivelación concentra arquitectura masiva, alrededor de este grupo central se encuentra un área con edificios abovedados y calzadas y, alrededor de esta segunda área, se localiza la periferia donde hay construcciones menos elaboradas arquitectónicamente y presentan una distribución geográfica más espaciada.

Cabe indicar que la distribución espacial concéntrica de la arquitectura en Chichén Itzá no tiene nada que ver con la forma o patrón de la comunidad descrita por Landa (1959). Según Landa (1959: 28), la forma interna de las comunidades mayas presentaba un arreglo compacto y concéntrico ya que en el centro del asentamiento se encontraban las plazas con los edificios más importantes y las residencias de gobernantes y sacerdotes, cerca de estos edificios importantes y residencias se situaban las casas de la «gente más principal», en tanto que las casas de los más pobres estaban en la periferia del centro o en «los fines del pueblo.» En Chichén Itzá, aún cuando la arquitectura muestra una distribución espacial concéntrica, la traza o forma del asentamiento definida por sus grupos arquitectónicos revela un patrón disperso. Además, las calzadas internas del sistema tardío con su

forma dendrítica integran a los diferentes grupos arquitectónicos que se encuentran alejados del centro del sitio y entre áreas verdes.

## CHICHÉN ITZÁ: DE CENTRO CEREMONIAL A CIUDAD

Según Kurjack (1994: 314), «*the Maya tried to replicate their model of community organization and government on a territorial level*». Una mirada al asentamiento y al sistema de caminos temprano y tardío de Chichén Itzá sugiere que la estructura interna del sitio tuvo dos momentos radicalmente diferentes en su organización social, política y económica.

Durante la etapa temprana, el asentamiento unido por calzadas parece haber estado formado por familias o grupos socialmente homogéneos quienes optaron por asociarse o juntarse para formar una comunidad (Marcus 1993: 139, 167). En Chichén Itzá, esta homogeneidad social parece estar reflejada en los restos físicos de un arreglo comunitario tipo Tzum, Tamanché, o Labná (una calzada uniendo a dos grupos arquitectónicos), o bien, por un patrón de asentamiento tipo Sayil (tres o más grupos arquitectónicos unidos por calzadas).

Los arreglos comunitarios tipo Tzum/Tamanche/Labná y Sayil han sido interpretados por Kurjack (1994: 314) como los vestigios físicos de uniones sociales en las cuales predominaron los lazos de parentesco entre individuos que residían en dos lugares diferentes. La presencia de estructuras de cruja alargada en el Complejo de las Monjas, el Grupo de la Serie Inicial, la Plataforma Ho' Che y los Templos de los Tres y Cuatro Dinteles parecen apoyar el argumento de Kurjack en Chichén Itzá.

Además, la Chichén Itzá del Clásico Tardío pudo haber sido el lugar donde se manifestó una organización de gobierno descentralizada y libre. Autores como Grube (1994), Krochock (1988), Krochock y Freidel (1994), Lincoln (1990), Schele y Freidel (1990) han utilizado fuentes históricas y textos jeroglíficos para argumentar que Chichén Itzá estuvo gobernado por dos o más individuos en un sistema de gobierno compartido o *multepal*.

Braswell (2000) utilizando sus resultados del análisis del intercambio de obsidiana opina que nunca existió un gobierno descentralizado y libre en Chichén Itzá. Por otro lado, Cobos (1999) utilizando datos arqueológicos para criticar las interpretaciones basadas en fuentes históricas y textos jeroglíficos, opina que la organización de gobierno descentralizada y libre pudo haber existido en el «viejo» Chichén Itzá hasta el siglo IX d.C., momento en el cual la solidaridad mecánica brindaba cohesión social en el sitio. Sin embargo, con la aparición de la Gran Nivelación como el nuevo centro del asentamiento, y la construcción del sistema de caminos tardío uniendo a grupos arquitectónicos formados por templos, altares y patios-galería, el modelo de gobierno compartido libre y descentralizado no puede utilizarse para explicar a Chichén Itzá durante el periodo Clásico Terminal el

cual se asocia con el apogeo del asentamiento.

La estructura interna y la economía del «nuevo» Chichén Itzá después del 900 d.C. muestra una comunidad centralizada y socialmente jerárquica la cual tuvo una economía de mercado administrada. La cohesión social debió de haber girado en torno a una solidaridad orgánica. De hecho, una comparación entre los sistemas de caminos de Caracol y Chichén Itzá le sugirió a Arlen Chase (1998: 35) que en ambos sitios pudo haber funcionado una economía de mercado administrada, en términos de un sistema solar de mercado. Para Braswell (2000), la economía de mercado del periodo Clásico Terminal en Chichén Itzá se caracterizó por ser «*an important node in a trans-Mesoamerican interlocking-central place system*». Según Braswell (2000), Chichén Itzá participó de un sistema de distribución limitado y este sistema se centró en el sitio.

Cobos (1999) argumentó en un trabajo reciente que en Chichén Itzá existió un orden social jerárquico muy similar al reportado en Caracol (Chase 1998), Dzibilchaltún (Kurjack 1974, 1999), Calakmul (Fletcher y Gann 1994; Folan *et al.* 1995) y Tikal (Haviland 1970, 1992). Aunado a los estudios de la cronología, el asentamiento y la economía, los reconocimientos regionales e investigaciones arqueológicas realizadas en un radio de 20 km del centro de Chichén Itzá también sugieren que esta ciudad fue sede de una capital regional. Esta capital regional dominó asentamientos menores o de Tercer Rango los cuales se caracterizan por presentar solamente un grupo central con arquitectura monumental; alrededor de este grupo central predominan los conjuntos arquitectónicos sin arquitectura de bóveda y, algunas veces, todos estos conjuntos están unidos por una o dos calzadas (Garza y Kurjack 1980).

El marcado contraste que existe entre la ciudad de Chichén Itzá con una extensión de 30 km<sup>2</sup> y los asentamientos de Tercer Rango con extensión de hasta 1 o 2 km<sup>2</sup> revela que no existió una jerarquía de asentamientos entre la gran capital regional y sus alrededores. Esta marcada diferencia es muy similar a la reportada por Marcus (1983: 197, 211) entre Teotihuacan y sus vecinos, sin embargo, y a diferencia de Teotihuacan, en Chichén Itzá la población residió en un asentamiento disperso.

## CONCLUSIÓN

Los antiguos habitantes de Chichén Itzá reprodujeron su modelo de organización comunitaria y de gobierno a nivel territorial y resulta claro que el asentamiento Clásico Terminal de Chichén Itzá no solamente es cualitativamente diferente al del periodo Clásico Tardío, también exhibe características que se emplean a nivel mundial para definir a la civilización y las ciudades. Sin embargo, el contexto físico donde se manifiestan estas características muestra claramente que se trata de un asentamiento disperso en vez de compacto.

En el asentamiento disperso del Clásico Terminal de Chichén Itzá existen huellas de arquitectura pública monumental, estilos de arte, comercio y/o intercambio y otros elementos que definen a la civilización en ciudades. Cuando consideré toda esta evidencia quedé cara a cara ante una añeja interpretación de la morfología del asentamiento maya en las tierras húmedas y calurosas del trópico: por no tener una estructura compacta no pueden considerarse como ciudades.

Algunos colegas que trabajan en Mesoamérica nos recuerdan reiteradamente que una de las características primordiales de una ciudad consiste en tener una morfología compacta. La forma interna de Chichén Itzá no exhibe esta morfología, más bien, los datos arqueológicos confirman el arreglo disperso en los momentos de apogeo y mayor extensión del sitio. Evidentemente, el asentamiento disperso de Chichén Itzá no puede considerarse como la «excepción» a la regla ya que, al igual que Tikal, Dzibilchaltún y Caracol, Chichén Itzá se ajusta a la otra «regla» o arreglo que siguen estas comunidades. De hecho, los resultados de los estudios del asentamiento en Tikal, Dzibilchaltún y Caracol muestran que el arreglo disperso conforma un patrón en sí mismo para las tierras bajas húmedas y calurosas del trópico.

Las investigaciones de campo efectuadas en las Tierras Bajas mayas en las últimas cuatro décadas continúan aportando datos que confirman que el asentamiento maya fue disperso. Sin embargo, y a diferencia de los criterios que definen al asentamiento compacto, el asentamiento maya se desarrolló no tanto expulsando o mandando los campos de cultivos hacia afuera o más allá de los límites de la traza urbana como se observa tan clara y nítidamente en Teotihuacan o en las ciudades sumerias. Al contrario, el asentamiento disperso maya de las Tierras Bajas integró y combinó en su paisaje áreas verdes y campos de cultivo intensivo y extensivo con la arquitectura monumental hecha de mampostería y bóvedas, estructuras domésticas y residenciales, arte monumental y calzadas.

Con el avance de las investigaciones de campo en los últimos 40 años en las Tierras Bajas mayas y la obtención de datos sobre el asentamiento, los urbanistas del trópico estamos logrando documentar que los mayas de fines del periodo Clásico vivieron en Ciudades Verdes ya que lograron adaptar su entorno físico a sus necesidades sociales. Sin lugar a dudas, éste fue uno de los mayores logros adaptativos de los mayas que habitaron las tierras húmedas y calurosas del sureste de Mesoamérica.

**Agradecimientos:** Los trabajos de reconocimiento, registro y excavación de estructuras entre 1993 y 1997 en Chichén Itzá fueron posibles realizarlos gracias al apoyo otorgado por la Universidad Autónoma de Yucatán y el Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Los fondos necesarios para la realización de las investigaciones fueron proporcionados por el Proyecto Arqueológico Chichén Itzá-INAH durante 1993 y 1994; el Middle

American Research Institute de la Universidad de Tulane en Nueva Orleans, Louisiana, durante 1994; el Sistema Nacional de Investigadores-CONACYT de México entre 1995 y 1996 y la Fundación FAMSI de Crystal River, Florida (Proposal Number 96025) para la temporada de campo de 1997.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Patricia K. 1998. «Yulá, Yucatán, México». *Ancient Mesoamerica* 9 (1): 151-165.
- ANDREWS, Anthony P., Tomás GALLARETA y Rafael COBOS. 1989. «Preliminary report of the Cupul Survey Project». *Mexicon* XII (2): 33-36.
- ANDREWS, Anthony P., Tomás GALLARETA, Fernando ROBLES, Rafael COBOS y Pura CERVERA. 1988. «Isla Cerritos: An Itzá trading port on the north coast of Yucatán, México». *National Geographic Research* 4 (2): 196-207.
- ANDREWS, E. Wyllys, IV. 1965. «Archaeology and prehistory in the northern Maya lowlands: An introduction», en *Handbook of Middle American Indians* Vol. 2, Eds. R. Wauchope y G.R. Willey, pp. 288-330. University of Texas Press. Austin.
- . 1970. *Balankanche, Throne of the Tiger Priest*. Middle American Research Institute, Publication 32. Tulane University. Nueva Orleans.
- BALL, Joseph W. 1977. *The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, Mexico*. Middle American Research Institute, Publication 43. Tulane University. Nueva Orleans.
- . 1978. «Archaeological Pottery of the Yucatan-Campeche Coast», en *Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico*, pp. 69-146. Middle American Research Institute, Publication 46. Tulane University. Nueva Orleans.
- BENAVIDES CASTILLO, Antonio. 1981. *Los caminos de Cobá y sus implicaciones sociales*. Colección Científica Arqueología. I.N.A.H. México.
- BEY, George J. III, Carlos PERAZA y William M. RINGLE. 1992. «Comparative analysis of Late Classic period ceramic complexes of the northern Maya lowlands». *Cerámica de Cultura Maya et al.* 16: 11-17.
- BEY, George J. III, Tara M. BOND, William M. RINGLE, Craig A. HANSON, Charles W. HOUCK y Carlos PERAZA L. 1998. «The ceramic chronology of Ek Balam, Yucatan, Mexico». *Ancient Mesoamerica* 9 (1): 101-120.
- BISHOP, Ronald. 1994. «Pre-Columbian pottery: Research in the Maya region», en *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*, Eds. D.A. Scott y P. Meyers, pp. 15-65. The Getty Conservation Institute. Los Angeles.
- BOUCHER, Sylviane. 1992. «Cerámica pizarra temprana; algunos precursores y variantes regionales». *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas* Tomo II, pp. 464-476. U.N.A.M. México.
- BRAINERD, George W. 1956. «Changing living patterns of the Yucatan Maya». *American Antiquity* 22 (2): 162-164.
- . 1958. *The Archaeological Ceramics of Yucatan*. University of California Archaeological Records, Vol. 19. University of California Press. Berkeley y Los Angeles.
- BRASWELL, Geoffrey. 2000. «The emergence of market economies in the ancient Maya world: Obsidian exchange in Terminal Classic Yucatán, México». Paper presented at the 65th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, April 5-9, 2000. Filadelfia.

- CHASE, Arlen F. 1998. «Planeación cívica e integración de sitio en Caracol, Belice: definiendo una economía administrada del periodo Clásico maya», en *Los Investigadores de la Cultura Maya* 6, Tomo I, pp. 27-44. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- CHASE, Arlen F. y Diane Z. CHASE. 1996. «More than kin and king. Centralized political organization among the Late Classic Maya». *Current Anthropology* 37 (5): 803-810.
- . 1998. «Scale and intensity in Classic period Maya agriculture: Terracing and settlement at the garden city of Caracol, Belize». *Culture & Agriculture* 20 (2-3): 60-77.
- COBOS, Rafael. 1998. «Chichén Itzá: Análisis de una comunidad del periodo Clásico Terminal», en *Los Investigadores de la Cultura Maya* 6, Tomo II, pp. 316-331. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- . 1999. «Fuentes históricas y arqueología: Convergencias y divergencias en la reconstrucción del periodo Clásico Terminal de Chichén Itzá». *Mayab* 12: 58-70.
- DUTTON, Bertha P. y H. R. HOBBS. 1943. *Excavations at Tajumulco, Guatemala*. Monographs of the School of American Research, No. 9. Santa Fe.
- FERNÁNDEZ SOUZA, Lilia. 1996. *Asociaciones Arquitectónicas en Chichén Itzá: La Plaza del Osario*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Antropológicas. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida.
- FLETCHER, Laraine A. y James A. GANN. 1994. «Análisis gráfico de patrones de asentamiento. El caso Calakmul», en *Campeche Maya Colonial*, Coord. W.J. Folan, pp. 84-121. Colección Arqueología 3. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- FOIAS, Antonia E. y Ronald L. BISHOP. 1994. «El colapso Maya y las vajillas de pasta fina en la región de Petexbatún», en *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993*. Eds. J.P. Laporte y H.L. Escobedo, pp. 563-586. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.
- FOLAN, William J., Joyce MARCUS, Sophia PINCEMIN, M. del Rosario DOMÍNGUEZ C., Laraine FLETCHER y Abel MORALES LÓPEZ. 1995. «Calakmul: New data from an ancient Maya capital in Campeche, México». *Latin American Antiquity* 6 (4): 310-334.
- GALLARETA N. Tomás, Anthony P. ANDREWS, Fernando ROBLES C., Rafael COBOS y Pura CERVERA. 1989. «Isla Cerritos: Un puerto Maya prehispánico de la costa norte de Yucatán, México», en *II Coloquio Internacional de Mayistas*, Tomo II, pp. 311-332. U.N.A.M. México.
- GARZA TARAZONA, Silvia y Edward B. KURJACK. 1980. *Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán*, Vols. I-II. I.N.A.H. México.
- GRAHAM, Elizabeth. 1999. «Stone cities, green cities», en *Complex Politics in the Ancient Tropical World*, Eds. E.A. Bacus y L.J. Lucero, pp. 185-194. Archaeological Papers of the American Anthropological Association Number 9. Arlington.
- GRUBE, Nicolai. 1994. «Hieroglyphic sources for the history of northwest Yucatan», en *Hidden among the Hills: The Archaeology of Northwestern Yucatan*, Ed. H.J. Prem, pp. 316-358. Acta Mesoamericana 7. Verlag von Flemming. Möckmül.
- HAVILAND, William A. 1970. «Tikal, Guatemala and Mesoamerican urbanism». *World Archaeology* 2: 186-198.
- . 1992. «Status and power in Classic Maya society: The view from Tikal». *American Anthropologist* 94 (4): 937-940.
- KEPECS, Susan. 1998. «Diachronic ceramic evidence and its social implications in the Chikin-chel region, northeast Yucatán, México». *Ancient Mesoamerica* 9 (1): 121-135.
- KOWALSKI, Jeff K., Alfredo BARRERA R., Heber OJEDA M. y José HUCHIM H. 1996. «Archaeo-

- logical excavations of a round temple at Uxmal: Summary discussion and implications for northern Maya culture history», en *Palenque Round Table, 1993*, Vol. X, Eds. M.J. Macri y J. McHargue, pp. 281-296. Pre-Columbian Art Research Institute. San Francisco.
- KROCHOCK, Ruth J. 1988. *The Hieroglyphic Inscriptions and Iconography of the Temple of the Four Lintels and Related Monuments, Chichen Itza, Yucatan, Mexico*. M.A. Thesis. University of Texas. Austin.
- KROCHOCK, Ruth y David A. FREIDEL. 1994. «Ballcourts and the evolution of political rhetoric at Chichén Itzá, Yucatán, México», en *Hidden among the Hills: The Archaeology of Northwestern Yucatán*, Ed. H.J. Prem, pp. 359-375. Acta Mesoamericana 7. Verlag von Flemming. Möckmühl.
- KURJACK, Edward B. 1974. *Prehistoric Lowland Maya Community and Social Organization. A Case Study at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico*. Middle American Research Institute, Pub. 38. Tulane University. Nueva Orleans.
- . 1994. «Political geography of the Yucatecan hill country», en *Hidden among the Hills: The Archaeology of Northwestern Yucatán*, Ed. H.J. Prem, pp. 308-315. Acta Mesoamericana 7. Verlag von Flemming. Möckmühl.
- . 1999. «Was Dzibilchaltun a Preindustrial City?», en *Land of the Turkey and Deer: Recent Research in Yucatan*, Ed. R. Gubler, pp. 119-128. Labyrinthos. Culver City.
- LANDA, Diego de. 1959. *Relación de las Cosas de Yucatán*. Editorial Porrúa. México.
- LINCOLN, Charles E. 1990. *Ethnicity and Social Organization at Chichen Itza, Yucatán, México*. Ph.D. dissertation. Harvard University. Cambridge.
- MARCUS, Joyce. 1983. «On the nature of the Mesoamerican city», en *Prehistoric Settlement Patterns*, Eds. E. Vogt y R. Leventhal, pp. 191-242. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- . 1993. «Ancient Maya political organization», en *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, Eds. J.A. Sabloff y J.S. Henderson, pp. 111-183. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.
- MILLER, Virginia E. 1989. «Star warriors at Chichen Itza», en *Word and Image in Maya Culture*, Eds. W.F. Hanks y D.S. Rice, pp. 287-305. University of Utah Press. Salt lake City.
- MORRIS, Earl H., Jean CHARLOT y Ann Axtel MORRIS. 1931. *The Temple of the Warriors*. Carnegie Institution of Washington, Publication 406. Washington D.C.
- NEFF, Hector. 1984. *The Developmental History of the Plumbate Pottery Industry in the Eastern Soconusco Region, A.D. 600 through A.D. 1250*. Ph.D. dissertation. University of California. Santa Barbara.
- NEFF, Hector y Ronald L. BISHOP. 1988. «Plumbate origins and development». *American Antiquity* 53 (3): 505-522.
- PEÑA CASTILLO, Agustín, Sylviane BOUCHER, Heajoo CHUNG, David ORTEGÓN, Gabriel EUAN, José OSORIO y María Elena PERAZA. 1991. «Proyecto Chichén Itzá, Informe Preliminar 1990». Informe mecanuscrito. Centro Regional Yucatán del INAH. Mérida.
- PÉREZ DE HEREDIA PUENTE, Eduardo J. 1998. «Datos recientes sobre la cerámica de Chichén Itzá», en *Los Investigadores de la Cultura Maya* 6, Tomo II, pp. 271-287. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- ROBLES C., Fernando. 1988. «Ceramic units from Isla Cerritos, north coast of Yucatan (preliminary results)». *Cerámica de Cultura Maya et al.* 15: 65-71.
- . 1990. *La Secuencia Cerámica de la Región de Cobá, Quintana Roo*. Colección Científica 184. I.N.A.H. México.

- . En prensa. «Las esferas cerámicas Cehpech y Sotuta del apogeo del Clásico Tardío (c. 730-900 d.C.) en el norte de la península de Yucatán», en *La Producción Alfarera en el México Antiguo*, Eds. N. González Crespo y A. García Cook. I.N.A.H. México.
- ROBLES C., Fernando y Anthony P. ANDREWS. 1986. «A review and synthesis of recent Post-classic archaeology in northern Yucatan», en *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*, Eds. J.A. Sabloff y E.W. Andrews V, pp. 53-98. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- RUPPERT, Karl. 1928. «Report of Karl Ruppert on the outlying sections of Chichén Itzá». *Year Book 27*: 305-307. Carnegie Institution of Washington. Washington D.C.
- . 1952. *Chichen Itza: Architectural Notes and Plans*. Carnegie Institution of Washington, Publication 595. Washington D.C.
- SCHELE, Linda y David A. FREIDEL. 1990. *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*. William Morrow and Company, Inc. Nueva York.
- SHEPARD, Anna O. 1948. *Plumbate. A Mesoamerican Trade Ware*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 573. Washington D.C.
- SMITH, Robert E. 1971. *The Pottery of Mayapan*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 66. Harvard University Press. Cambridge.
- SUHLER, Charles, Traci ARDREN y David JOHNSTONE. 1998. «The chronology of Yaxuná». *Ancient Mesoamerica* 9 (1): 167-182.
- THOMPSON, J. Eric S. 1954. *The Rise and Fall of Maya Civilization*. University of Oklahoma Press. Norman.
- TOURTELLOT, Gair, Jeremy A. SABLOFF y Kelli CARMEAN. 1992. «Will the real elite please stand up?: An archaeological assessment of Maya elite behavior in the Terminal Classic period», en *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*, Eds. D.Z. Chase and A.F. Chase, pp. 80-98. University of Oklahoma Press. Norman y Londres.
- TOZZER, Alfred M. 1957. *Chichen Itza and Its Cenote of Sacrifice*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology Vols. 11-12. Harvard University. Cambridge.
- VALDEZ, Fred, Jr., Lauren A. SULLIVAN y Thomas H. GUDERJAN. 1995. «Ceramics from northern Ambergris Caye sites», en *Maya Maritime Trade, Settlement, and Populations on Ambergris Caye, Belize*, Eds. T.H. Guderjan y J.F. Garber, pp. 95-112. Maya Research Program and Labyrinthos. Lancaster. California.
- WILLEY, Gordon R. 1956. «Problems concerning prehistoric settlement patterns in the Maya lowlands», en *Prehistoric Settlement Patterns in the New World*, Ed. G.R. Willey, pp. 107-114. Viking Fund Publications in Anthropology, No. 23. Nueva York.
- WINEMILLER, Terance L. 1996. «Exploitation of limestone resources by the ancient maya at Chichén Itzá». Paper presented at the 61th. Annual Meeting of the Society for American Archaeology, April 10-14. Nueva Orleans.